

APROXIMACIÓN A LA FITONIMIA POPULAR EN ESPAÑOL Y EN CATALÁN: ESTUDIO DE LOS SOMAFITÓNIMOS¹

Carolina JULIÀ LUNA
Universidad Nacional de Educación a Distancia

1. INTRODUCCIÓN

La importancia del cuerpo humano como fuente de inspiración para categorizar y entender el mundo ha sido destacada desde múltiples áreas de investigación (la filosofía, la psicología, la lingüística, la ciencia, la religión, la musicología, la metrología etc.). Foucault (1994 [1966]: 136), en su obra *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, resume este interés en relación con las expresiones lingüísticas cuando se refiere al organismo humano como un elemento tangible que permite describir lo abstracto y facilitar su comprensión: «Pueden describirse ciertas formas bastante complejas a partir de su semejanza, muy visible, con el cuerpo humano, que sirve como especie de reserva a los modelos de visibilidad y sirve espontáneamente de articulación entre lo que se puede ver y lo que se puede decir». Señala, también, en relación con la botánica, que el cuerpo humano se toma en esta disciplina como arquetipo para describir las plantas (Foucault 1968: 135, nota 10). Y así se confirma en la *Philosophie Botanique* de Carl von Linné (1778 [1751]), en la que se mencionan las partes del cuerpo humano que pueden servir, por un lado, como modelo en la descripción de las dimensiones y las formas de las plantas (epígrafe 331), y, por otro, como fuente de comparaciones que facilitan la comprensión de las descripciones botánicas (epígrafe 299):

Une comparaison dit par un seul mot ce qui ne se rend quelquefois que par un discours entier ; mais toute comparaison cloche : ainsi toutes similitudes obscures, & qui ne font pas de la plus grande évidence à tous les yeux, ne se font introduites qu'à la honte de l'art. Ne rece-

1. La presente investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i «CORPAT-PE-PLEx: corpus digital para la preservación y el estudio del patrimonio lingüístico del español» (ref. TED2021-130752A-I00), financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033 y por la Unión Europea NextGenerationEU/PRTR; y del proyecto I+D+i «CORPAT: lengua oral y cambio lingüístico en los atlas españoles» (ref. PID2022-136628NB-I00), financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER/UE.

vez donc aucune comparaison que celles qui se rapportent à ce qui frappe nos sens dans le corps humain, comme l’Oeil, l’Oreille, le Doigt, le Nombril, le Scrotum, le Pénis, la Vulve, la Mamelle, & non les comparaisons qui auroient égard à l’intérieur qui n’est connu que des Anatomistes.

Une comparaison peut s’employer sans définition ; ce qui la distingue de tout autre terme de l’Art. Des Botanistes introduisirent des comparaisons obscures & même en grand nombre, qui n’éroient pas connues de tout le monde. (Linné 1778 [1751]: epígrafe 299)

La influencia del modelo corporal en la conceptualización de las plantas al que se refiere Linné puede estudiarse a partir de los nombres que estas reciben. Los estudios sobre fitonimia, tanto popular (Gili Gaya 1919 y 1947, Brown 1979, Lisyová 2011, López Trabanco 2012, Llerena 2015) como científica (López Trabanco 2009, Salvador 1994), coinciden en señalar que el cuerpo humano y animal constituye una fuente de creación muy productiva en la formación del léxico de los nombres de plantas. Asimismo, las investigaciones sobre semántica, lexicología y dialectología que analizan este vocabulario (Guiraud 1986 [1967]: 204-223, García Mouton 1982, Montes Giraldo 1983, Buenafuentes 2017: 1075-1076) también mencionan numerosos ejemplos de fitónimos de este tipo. Muchos de estos estudios destacan que es más frecuente que se tome como fuente de categorización de las plantas el cuerpo de los animales que el del ser humano (*cuerno de ciervo: Plantago coronopus, pie de liebre: Plantago lagopus, uña de caballo: Petasites hybridus, lengua de perro: Primula acaulis*, etc.). Esto sucede, seguramente, según Berlin / Breedlove / Raven (1973), porque en la jerarquía del mundo natural el ser humano está más próximo al reino animal (por las similitudes morfológicas, funcionales y vitales) y este, a su vez, está más conectado con el mundo vegetal, por lo que funciona como intermediario de categorización entre los dos cosmos (Julià 2012: 65). Sin embargo, las similitudes que existen entre la morfología humana y la animal generan que, en muchas ocasiones, los *somafitónimos*, es decir, las denominaciones de plantas que contienen el nombre de una parte del cuerpo humana o animal (López Trabanco 2012: 533), no puedan ser categorizados claramente si el fitónimo no incluye un elemento en su estructura que permita identificarlo como miembro corporal de las personas o de los animales.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, el objetivo principal de la presente investigación es analizar tanto el vocabulario fitonímico popular en español y en catalán que tiene una base somática humana claramente identificable como el que tiene una base somática universal, es decir, aquella que podría referirse tanto a miembros anatómicos humanos o animales. De este objetivo derivan otros más específicos que determinan el desarrollo y la estructura de la investigación: (a) describir las características formales de este tipo de vocabulario con la finalidad de determinar los procesos de creación léxica más comunes en ambas lenguas; (b) analizar la motivación semántica que da lugar a estas formaciones desde la perspectiva de la semántica cognitiva con el fin de describir patrones cognitivos generales e individuales en la categorización del mundo natural relativo al ámbito vegetal; (c) establecer el grado de relación que los fitónimos de base somática pueden tener con el cuerpo humano y con el cuerpo animal; y (d) comprobar el grado de proximidad y de lejanía que existe entre el léxico popular del español y del catalán.

Esta investigación se enmarca en los trabajos sobre etnobotánica cognitiva que analizan cómo perciben los seres humanos las plantas a través de las expresiones lingüísticas que se emplean para denominarlas (Berlin 1992 *apud* Arias 2006: 15; Vallès / Garnatje 2016: 23). Por ello, además, y de una forma más específica, este estudio se incluye entre las investigaciones sobre fitonimia popular o etnofitonimia en español (Gili Gaya 1919, 1947, Puente 1956, Cáceres / Salas 1991, 2020, Molina 2002, Álvarez Arias 2006, Lisyová 2011) y en catalán (Veny 2001, 2016; Bonet 2010; Vigo / Vallès 2016) y constituye un complemento a estudios sobre otras lenguas románicas (Séguy 1953).

2. CORPUS Y METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el análisis, se ha trabajado con un corpus de 832 formas léxicas que designan plantas y que se han obtenido de dos fuentes de datos metodológicamente comparables, que comparten objetivos y que ofrecen informaciones similares, además de ser ambas accesibles en internet.

En el caso del español, variedad para la que se han estudiado 403 fitónimos, se parte esencialmente de los datos que contiene la base de datos *Anthos. Sistema de información sobre las plantas de España*, que recoge información sobre la biodiversidad de España y que constituye uno de los resultados del proyecto de investigación *Flora Ibérica*. La aplicación, desarrollada por el Real Jardín Botánico, permite buscar por taxón,² familia y nombre vernáculo, entre otras informaciones (galería fotográfica e información geográfica). Según datos de la página web en la que se aloja esta base de datos, contiene 1,8 millones de registros sobre la diversidad de las plantas de España.

Asimismo, en el caso del catalán, lengua para la que se han examinado 429 fitónimos, se parte principalmente de los datos que contiene el *Corpus de fitonímia catalana (CFC)* dirigido por Joan Vallès, que puede consultarse en línea y que se actualiza periódicamente. Se trata de una obra de especial interés y de carácter interdisciplinar que recoge de forma exhaustiva los nombres de plantas que reúnen las publicaciones sobre botánica publicadas en catalán en los últimos 150 años y comprende «35.000 noms populars de plantes, que corresponen a uns 6.000 tàxons, que són recollits i classificats sàviament» (Veny 2016: 275). La organización de los datos y la posibilidad de buscar tanto por el nombre estándar como por los sinónimos ha facilitado la obtención de la información para la presente investigación.

El corpus de análisis se ha obtenido a partir de la búsqueda de treinta y dos sustantivos (para cada lengua) referidos a una parte externa o interna del cuerpo en las bases de datos mencionadas. Aunque la mayoría de ellas son fáciles de clasificar según esta división, existe un grupo de cinco palabras (*boca*, *barriga* (cat. *panxa*), *garganta* (cat. *gola*),

2. Se emplea el término *taxón* (y no *taxon*) siguiendo las decisiones tomadas en la traducción española del *Código Internacional de Nomenclatura para algas, hongos y plantas (Código de Melbourne)* (Greuter / Rankin 2012: x).

tripa y *vientre* (cat. *ventre*)) que pueden clasificarse tanto en el grupo de partes internas como en el de externas en función de si se refieren a la cavidad interna o a la superficie exterior que designan por metonimia. Esto se determinará en el apartado del análisis en función de la motivación que origina la denominación. En la tabla 1 se presentan los sustantivos que se han buscado en las bases de datos ordenados por lengua y alfabéticamente:

Español	<u>Partes externas:</u> <i>barba, barbilla, barriga/tripa, boca, brazo, cabellera, cabello, cuello, dedo, diente, lengua, mano, moño, muela, muslo, nariz, ojo, ombligo, oreja, pelo, pie, pierna, talón, uña</i> <u>Partes internas:</u> <i>bazo, corazón, garganta, hígado, riñón, vientre</i>
Catalán	<u>Partes externas:</u> <i>barba, barbeta, boca, cabell, cabellera, cama, cap, coll, cuixa, cul, dit, llengua, melic/llombregol, mà, monyo, orella, panxa/tripa, pèl, peu, queixal, taló, ull, unglà</i> <u>Partes internas:</u> <i>cor, fetge, gola, melsa, ronyó, ventre</i>

Tabla 1. Sustantivos referidos a partes del cuerpo en español y en catalán que se han buscado en las bases de datos de fitónimos.

La búsqueda de estos sustantivos —entre los que se incluyen también sus formas en plural (esp. *muelas* y cat. *cabells*), derivados por sufijación (esp. *corazoncillo*, *orejicas*, *dedicos*, *piececitos*, y cat. *ditets*, *peuets*, *manetes*) y compuestos de diverso tipo (esp. *abreoyo*, *arrancamoño* y cat. *llevamà*, *picatalons*)— ha arrojado como resultado la lista de los 832 somafitónimos analizados. No forman parte del corpus de estudio los siguientes fitónimos: (a) los que se refieren a partes del cuerpo de animales (esp. *garganta de lobo*, *pie de caballo* y cat. *peu de gavina*, *cames de rata*), a pesar de que son muy abundantes; (b) los que se refieren a seres fantásticos animalizados (esp. *diente de dragón*); (c) los que incluyen referencias a los seres humanos, pero no se corresponden con partes del cuerpo propiamente, aunque estén relacionados con ellas (cat. *llàgrimes de Sant Josep*, *perruca del blat de moro*).

Los datos se han compilado en una base de datos con el fin de poder manejar y explotar mejor la información. En ella se ha organizado la información en seis campos: (1) *lexema*, en el que se incluye el nombre de la parte del cuerpo que contiene el fitónimo; (2) *fitónimo*, que recoge la variante léxica documentada en el corpus; (3) *taxón*, que presenta el nombre científico de la planta a la que se refiere el fitónimo; (4) *morfología*, que clasifica el nombre popular según las características formales que lo definen (derivado, compuesto, sintagma); (5) *tipo de compuesto*, que categoriza los fitónimos formados por composición según la estructura que presentan (V+N, N+N, etc.); y (6) *lengua*, que marca el registro según si pertenece al catalán o al español. Es importante señalar que, con el objetivo de no perder datos, se ha creado un registro para cada fitónimo y para cada una de sus variantes formales en relación con cada uno de los taxones a los que se asocia, como puede verse en la tabla 2:

Lengua	Variante léxica (fitónimo)	Taxón ³
Español	<i>barba blanca montesina</i>	<i>Adenostyles alliariae</i>
	<i>barba de algodón</i>	<i>Adenostyles alliariae</i>
	<i>barba lisa</i>	<i>Adenostyles alliariae</i>
Catalán	<i>llevamà</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>llevamà bord</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>llevamà de camp</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>llevamans</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>lligamà</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>lligamans</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>lleva mans</i>	<i>Calendula arvensis</i>
	<i>ungla</i>	<i>Calendula arvensis</i>

Tabla 2. Ejemplo de la polisemia de los taxones.

Así, como se observa en la tabla 2, cada variante gráfica y formal se ha considerado un registro distinto en la base de datos, aunque se refiera al mismo taxón o constituya una variante formal de otra más extendida (cat. *llevamans*, *lleva mans* o *lligamà* o *lligamans*).

3. ANÁLISIS

El análisis se lleva a cabo desde diferentes ópticas. En primer lugar (§ 3.1), se contrastan los datos del español y del catalán desde el punto de vista de la productividad de las partes del cuerpo en función del número de ocurrencias halladas en las bases de datos consultadas. En segundo lugar (§ 3.2), se examinan los datos desde la perspectiva morfológica, con el objetivo de ver cuáles son los procedimientos de creación de palabras más frecuentes en las dos lenguas. En tercer lugar (§ 3.3), desde la teoría de la semántica cognitiva, interesa determinar de forma general cuáles son los mecanismos semánticos más habituales en la creación de fitónimos y la motivación que los origina.

3.1. DESCRIPCIÓN GENERAL

La consulta de los treinta y dos sustantivos para cada una de las lenguas referidos a partes del cuerpo humano en las bases de datos mencionadas ha arrojado los datos que se presentan en la tabla 3:

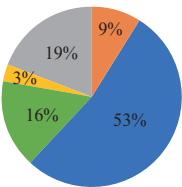
3. Siguiendo el *Código internacional de nomenclatura para algas, hongos y plantas* (Greuter / Rankin 2012) en este trabajo se citan los taxones en cursiva.

Español		Catalán	
<i>barba</i>	35	<i>barba</i>	37
<i>barbilla</i>	2	<i>barbeta</i>	1
<i>barriga / tripa</i>	7	<i>panxa / tripa</i>	3
<i>bazo</i>	1	<i>melsa</i>	1
<i>boca</i>	3	<i>boca</i>	1
<i>brazo</i>	1	<i>braç</i>	1
<i>cabellera</i>	7	<i>cabellera</i>	15
<i>cabello</i>	23	<i>cabell(s)</i>	40
<i>cabeza</i>	12	<i>cap</i>	44
<i>corazón</i>	19	<i>cor</i>	10
<i>cuello</i>	2	<i>coll</i>	8
<i>culo</i>	34	<i>cul</i>	1
<i>dedo</i>	7	<i>dit</i>	13
<i>diente</i>	10	<i>dent</i>	0
<i>garganta</i>	1	<i>gola</i>	1
<i>hígado</i>	3	<i>fetge</i>	13
<i>lengua</i>	50	<i>llengua</i>	10
<i>mano</i>	12	<i>mà</i>	14
<i>moño</i>	7	<i>monyo</i>	5
<i>muela</i>	10	<i>queixal</i>	28
<i>muslo</i>	0	<i>cuixa</i>	13
<i>nariz</i>	1	<i>nas</i>	0
<i>ojo</i>	46	<i>ull</i>	34
<i>ombligo</i>	12	<i>melic / llombrígol</i>	5
<i>oreja</i>	31	<i>orella</i>	10
<i>pelo</i>	40	<i>pèl</i>	20
<i>pie</i>	11	<i>peu</i>	17
<i>pierna</i>	1	<i>cama</i>	60
<i>riñón</i>	10	<i>ronyó</i>	4
<i>talón</i>	0	<i>taló</i>	1
<i>uña</i>	6	<i>ungla</i>	11
<i>vientre</i>	0	<i>ventre</i>	8
TOTAL	403	TOTAL	429

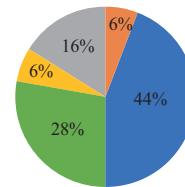
Tabla 3. Número de fitónimos que contienen sustantivos referidos a nombres de partes del cuerpo según las ocurrencias por sustantivo.

Los datos de la tabla 3 muestran, por un lado, que el corpus está bastante equilibrado desde el punto de vista cuantitativo, pues la información del español supone el 48 % del corpus y la del catalán, el 52 %, lo que permite asegurar resultados equiparables. Por otro lado, se observan divergencias y semejanzas en relación con el número de ocurrencias por sustantivo, lo que ayuda a determinar patrones de productividad somafitonímica en cada lengua.

Si se analizan los datos de la tabla 3 desde un enfoque cuantitativo, se obtienen dos gráficos (1 y 2) a partir de los que se advierte el distinto comportamiento de cada variedad lingüística de forma general:



- 0 ocurrencias
- 1-10 ocurrencias
- 11-20 ocurrencias
- 21-30 ocurrencias
- 31-60 ocurrencias



- 0 ocurrencias
- 1-10 ocurrencias
- 11-20 ocurrencias
- 21-30 ocurrencias
- 31-60 ocurrencias

Gráfico 1. Distribución de los datos del corpus por número de ocurrencias en español

Gráfico 2. Distribución de los datos del corpus por número de ocurrencias en catalán

Estas imágenes muestran similitudes cuantitativas en cuanto al número de formas que presentan el mayor y el menor número de ocurrencias: entre el 50 % y el 60 % de los sustantivos examinados (de 16 a 20 voces) tienen una productividad nula (sin ocurrencias) o escasa (entre 1 y 10 ocurrencias) en los dos corpora; asimismo, el mayor número de ocurrencias los registran entre el 16 % y el 19 % de las palabras consultadas, por lo que, para ambas lenguas, el mayor número de ocurrencias se reduce a un 20 % del corpus. Las diferencias principales parecen que se encuentran en los sustantivos que presentan entre 11 y 20 ocurrencias en el corpus, pues, en español, este grupo representa el 16 %, mientras que en catalán es mucho mayor, ya que supone el 28 % de los datos del corpus de estudio. Sin embargo, lo interesante no es la distribución cuantitativa en sí misma, sino, como se demuestra a continuación, el contraste de los sustantivos que se encuentran entre los que presentan más ocurrencias (a) y los que apenas tienen representación (b).

a) Partes del cuerpo con mayor número de ocurrencias en el corpus

En español, las partes del cuerpo que presentan mayor número de ocurrencias (con más de 30 ejemplos en el corpus) son *lengua* (50), *ojo* (46), *pelo* (38), *barba* (36), *culo* (34) y *oreja* (31). Este grupo de sustantivos supone el 58 % de los datos de análisis. Si se contrastan estos con las formas más recurrentes en el corpus del catalán —*cama* (59), *cap* (43), *cabell(s)* (40), *barba* (39), *ull* (34) y *queixal* (28)—, se observa que los ojos y la barba son dos partes del cuerpo bastante productivas para ambas lenguas, como puede observarse en los gráficos 3 y 4:

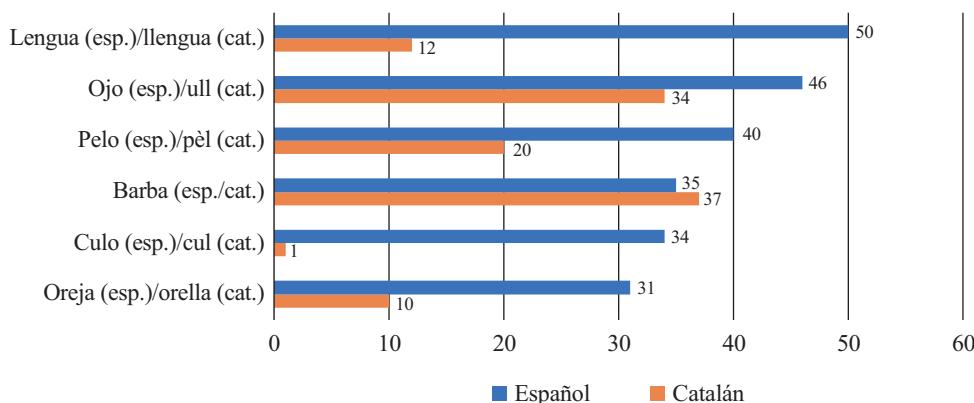


Gráfico 3. Partes del cuerpo con más ocurrencias en español.

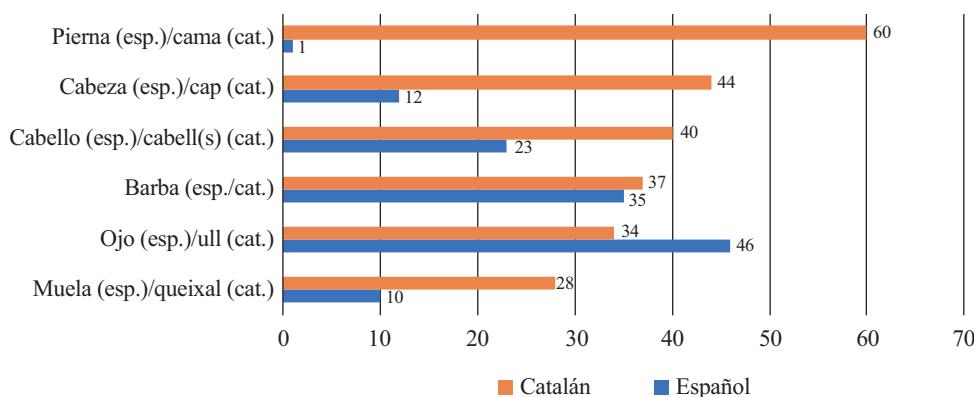


Gráfico 4. Partes del cuerpo con más ocurrencias en catalán.

Sin embargo, si se contrastan las otras formas de mayor productividad se advierten notables diferencias. Así pues, mientras el sustantivo *culo* (34) es el cuarto más productivo en español, en catalán solo presenta una ocurrencia. Asimismo, para el catalán, la palabra *cama* (59) es la que presenta mayor productividad; en cambio, en español, la forma equivalente *pierna* solo aparece en una ocasión en *Anthos*. De igual modo, también son destacables las diferencias que existen para el sustantivo *lengua* (50), que en español es la forma más recurrente, mientras que, en catalán, la palabra *llengua* ocupa la decimotercera posición con doce ocurrencias.

Otro dato interesante que se advierte del contraste de la información de los gráficos es que para las dos lenguas las partes más productivas son externas, prototípicas —si se analizan los datos desde la teoría de prototipos (Rosch 1978)— y de aparición habitual en otras creaciones somáticas (*ojo* incluye más de 150 acepciones de unidades fraseológicas y compuestos sintagmáticos en el *DLE* y *ull* más de 80 en el *DIEC*).

b) Partes del cuerpo con menor productividad

En español, el 62 % de las partes del cuerpo estudiadas presenta menos de diez ocurrencias (*bazo, brazo, garganta, nariz, pierna, barbilla, cuello, boca, hígado, barriga/ tripa, cabellera, dedo, diente, moño, muela, riñón, uña*) o ninguna (*muslo, talón, vientre*) en el corpus. En catalán, el porcentaje del corpus que se refiere a las formas menos empleadas es inferior al del español, ya que se corresponde con el 50 % de las palabras que presentan menos de diez ocurrencias (*barbeta, boca, braç, cor, coll, cul, gola, melic/ llombrígol, melsa, monyo, panxa / tripa, ronyó, taló, ventre*) o ninguna (*dent, nas*).

Si se examinan las propiedades de estas partes del cuerpo, se advierte que se relacionan, en diversos de los casos, con miembros internos (esp. *bazo, garganta, hígado, riñón, vientre* y cat. *cor, gola, melsa, ronyó*), lo cual no es extraño, ya que, al constituir partes no visibles, no son una fuente tan productiva de categorización del mundo, como se ha advertido en otros trabajos sobre la metáfora corporal (Julia 2012) y como señalaba Linné (1778 [1751]: epígrafe 299).

El análisis de los ejemplos en que se encuentran permite comprobar que suelen aparecer, en muchos casos, en fitónimos metonímicos, pues reciben el nombre de la parte del cuerpo de la que se benefician sus propiedades. Véase, por ejemplo, el fitónimo *hierba del riñón* (esp.) / *herba del ronyó* (cat.), que es la forma popular de diferentes taxones tanto en español (*Amelanchier ovalis, Cynoglossum creticum, Herniaria cinerea, Phagnalon rupestre, Sanguisorba lateriflora, Sanguisorba minor, Sanguisorba rupicola, Teucrium hifacense*) como en catalán (*Silene saxifraga L., Lepidium latifolium L. subsp. latifolium*). El nombre parece que tiene origen en el motivo por el que se emplea, ya que la corteza de esta planta suele tomarse infusionada por ser un potente diurético, astringente y antiinflamatorio. No obstante, también pueden generar metáforas de imagen. El taxón *Phaseolus vulgaris* recibe el nombre de *pochas del riñón* porque la imagen del fruto recuerda a la forma del riñón. Sobre los motivos y el origen de los somafitónimos se profundiza en el § 3.3 de este estudio.

La coincidencia entre los sustantivos del español y los del catalán es bastante elevada, ya que trece de las partes del cuerpo aparecen en las dos lenguas entre los conceptos poco representativos. Además, es muy probable que la categorización de las plantas a partir de metáforas de imagen basadas en miembros anatómicos internos tenga una relación más directa con el cuerpo de algunos animales domésticos (grandes mamíferos) que con el de las personas (§ 3.3.).

3.2. ESTUDIO FORMAL

Según un artículo de Gili Gaya (1919: 181), «uno de los dominios del lenguaje en que aparece más activa la formación nominal romance, es el de los nombres vulgares de plantas». El análisis formal de los datos del corpus refleja que la fitonimia popular somática del español y del catalán puede clasificarse en cuatro grupos: sustantivos simples, sustantivos derivados y compuestos (léxicos o sintagmáticos). A continuación, se analizan por orden de frecuencia.

3.2.1. Compuestos sintagmáticos

Para ambas lenguas, la forma más frecuente en la que se presentan los fitónimos son los compuestos sintagmáticos, que constituyen el 59 % del corpus para el español y el 67 % para el catalán y presentan las siguientes estructuras:

a) La estructura [N + SP [prep. (+ art.) + N]] es la más frecuente y lo más habitual es que el nombre referido a la parte del cuerpo sea el primero de la estructura; sin embargo, como se puede observar en la lista de los ejemplos de la tabla 4, el corpus recoge también fitónimos en los que la parte del cuerpo la designa el segundo sustantivo. En el primer caso, los nombres surgen, en general, por un proceso metafórico en el que se compara alguna parte de la planta con un miembro del cuerpo (como se analizará en el epígrafe 3.3), y, en el segundo, por un proceso metonímico, en el que la planta se vincula a la parte del cuerpo para la que, según la etnobotánica, tiene propiedades beneficiosas.

Parte del cuerpo	Español	Catalán ⁴
N (<i>parte del cuerpo</i>) + SP [prep. + (art.) + N]		
barba	<i>barba de Aarón, barba de abad, barba de algodón, barbas de ajedrea, barba(s) de capuchino, barba de Dios, barba de Jove, barba de Júpiter, barba de la cotoya, barbas de pastor, barba de portugués, barbas de viejo</i>	<i>barba d'Aaró, barba (-es) de caputxí, barba (-es) d'ermità, barbes de farigola, barba de frare, barba de Júpiter, barbes de romaní</i>
cabellera	<i>cabellera de agua, cabellera de la reina, cabellera de Venus</i>	<i>cabellera de dacsa, cabellera de panolla, cabellera de panotxa, cabellera d'àngel, cabellera d'argelaga, cabellera de monja, cabellera de Nostre Senyor</i>
cabello	<i>cabello de ninfa, cabello de rey, cabello de Venus, cabellos de capuchino, cabellos de monte, cabellos de Nuestro Señor, cabellos de tomillo, cabellos de Venus</i>	<i>cabell(s) de caputxí, cabell de dacsa, cabell (-ets) de farigola, cabell(s) (-ets) de Nostre Senyor, cabell de romaní, cabell de la panotxa, cabell(s) d'àngel, cabells de la Mare de Déu, cabells de Venus</i>
cabeza	<i>cabeza de espinas, cabeza de turco, cabeza de viejo</i>	<i>cap de moro, cap de frare, cap de mort, cap de reina, cap de turc</i>
corazón	<i>corazón de la piedra, corazón de la roca, corazón de María, corazón de peña, corazón de piedra, corazones de agua</i>	<i>cor codony, cor de Maria, cor(s) d'àngel, cor de penya, cor de roca</i>

(Continúa)

4. Se mantiene el uso de las mayúsculas según aparecen en el corpus consultado.

Parte del cuerpo	Español	Catalán ⁴
N (parte del cuerpo) + SP [prep. + (art.) + N]		
dedo	<i>dedos de la bruja, dedo de Mercurio, dedos de la bruja, dedillos de Dios, dedicos de la Virgen</i>	<i>dits de bruixa, dits de frare, dits de riu, dits de Santa Maria,</i>
diente	<i>diente de las peñas, diente de muerto, dientecillos de Cádiz</i>	—
lengua	<i>lengua de mujer, lengua de pedrisca, lengua de prado</i>	<i>llengua de frare</i>
mano	<i>mano de hierro, mano de Santa María, mano de viejo, manos de Dios, manitas de la Virgen</i>	<i>mà de bruixa, mà de Crist, mà de Maria, mà de Santa Maria, manetes de Nostre Senyor</i>
moño	—	<i>monyo de la Mare de Déu, monyo de panolla</i>
muela	—	<i>queixals de vella, queixal(s) de(l) diable</i>
muslo	—	<i>cuixa de dona, cuixa (-es) de senyora, cuixes de burbera, cuixes de monja</i>
ojo	<i>ojo de ajo, ojos de fuego, ojo(s) de Cristo, ojos de diosa, ojo(s) de los sembrados</i>	<i>ull d'àngel, ulls de Maria, ulls d'àngel, ulls de poeta</i>
ombligo	<i>ombligo de la reina, ombligo de tierra, ombligo de Venus</i>	<i>llombrígol de venus</i>
oreja	<i>oreja(s) de abad, oreja(s) de fraile, orejicas de fraile, oreja de gigante, oreja de hombre, orejas de monje, oreja de monte, oreja de vecino</i>	<i>orella d'abat, orella de frare, orella de monjo,</i>
pelo	<i>pelo de ángel, pelo de Dios, pelo(s) de vieja, pelo(s) de bruja, pelosilla de los muros</i>	<i>pèl d'espiga, pèl(s) de caputxí, pèl de dacsa, pèl de panís, pèl de panolla, pèl de panolla, pèl de panotxa, pèl(s) de farigola, pèls de la Mare de Déu, pèl(s) de nuvi, pèls de romaní, pèl de senyora</i>
pie	<i>pie de cama, pie de Cristo, pies del Señor, piececillos de Nuestro Señor</i>	<i>peu de Crist, peus del Bon Jesú, peu de fotja, peu de rei, peu del soroller, peuets de Nostre Senyor</i>
pierna	—	<i>cama-roja del capoll, cama-roja del capollet, cama-roja d'arrel, cama-roja de tarongera</i>

(Continúa)

Parte del cuerpo	Español	Catalán ⁴
N (<i>parte del cuerpo</i>) + SP [prep. + (art.) + N]		
uña	<i>uña del diablo, uñas del Señor</i>	<i>ungla de mar, unglà (-es) del diable, unglot del dimoni</i>
N + SP [prep. + (art.) + N (<i>parte del cuerpo</i>)]		
barriga / tripa	<i>hierba de las tripas</i>	<i>col de tripa</i>
cabeza	<i>escobas de cabecilla</i>	<i>carbassera de cap</i>
cuello	<i>calabaza de cuello</i>	—
corazón	<i>hierba del corazón</i>	<i>herba del cor</i>
garganta	<i>hierba de la garganta</i>	—
hígado	<i>hierba del hígado</i>	<i>herba del fetge, mal de fetge</i>
muela	<i>planta de las muelas</i>	<i>herba del queixal</i>
ojo	—	<i>herba de l'ull</i>
ombligo	<i>hojas del ombligo</i>	<i>herba de melic</i>
oreja	<i>sauce de orejillas</i>	—
riñón	<i>hierba del riñón, patatas de riñón, pochas de riñón</i>	<i>herba del ronyó</i>
uña		<i>fulla d'ungla</i>
vientre	—	<i>herba de ventre</i>

Tabla 4. Ejemplos de fitónimos con la estructura N + SP [prep. + (art.) + N].

Si se comparan los dos grupos de la tabla 4, se advierte, en primer lugar, que los que incluyen el nombre —en singular o, menos frecuentemente, en plural— de la parte del cuerpo como núcleo del sintagma nominal presentan nombres referidos a múltiples realidades humanas y naturales:

- a) personajes religiosos (esp. *abad, Cristo, Dios, diosa, Júpiter, María, Nuestro Señor, Santa María, señor, Venus, Virgen*; cat. *Aaró, àngel, Bon Jesús, caputxí, frare, Mare de Déu, monja, Nostre Senyor, Santa Maria, Venus*);
- b) seres mágico-religiosos de apariencia humana (esp. *ángel, bruja, diablo, ninfa*; cat. *àngel, bruixa, diable, dimoni*);
- c) personas (esp. *reina, rey, vecino, turco, viejo*; cat. *dona, ermità, moro, mort, nuvi, poeta, portuguès, senyora, turc, vella*);
- d) elementos naturales (esp. *agua, fuego, hierro, monte, peña, piedra, prado, sembrados, tierra*; cat. *mar, penya, riu, roca*); y
- e) plantas y partes de plantas (esp. *ajedrea, ajo, algodón, espinas*; cat. *argelaga, arrel, capoll, codony, dacsa, espiga, farigola, panís, panotxa, romani*).

En segundo lugar, se comprueba que los fitónimos cuyo sintagma preposicional contiene un sustantivo referido a una parte del cuerpo suelen presentar generalmente la mis-

ma palabra como núcleo del sintagma nominal principal para ambas lenguas (esp. *herba*, cat. *herba*), por lo que parece que, en estos casos, la especificación de la parte del cuerpo sirve principalmente para identificar un tipo de planta empleada para problemas de salud asociados con el miembro corporal indicado (las muelas, el riñón, el corazón, el hígado, etc.). El español, además de estos casos, presenta algunas variantes en las que, en lugar de emplearse el sustantivo genérico *herba*, se usa el sinónimo *planta* o el merónimo *hoja*. Son infrecuentes los casos del segundo grupo que no cumplen con esta condición. En español, por ejemplo, en el fitónimo *escobas de cabecilla* (*Mantisalca salmantica*), cuyo origen es metafórico, se compara la parte de la flor con una escoba y una cabeza por la forma que tiene.

En algunos casos, la estructura de los ejemplos de la tabla 4 puede aparecer complementada por otros sintagmas preposicionales (esp. *ojos de doncella de hoja ancha*, cat. *agrella de fulla de cor, herba del mal de ventre, herba de l'ull del sol, herba del mal de queixal*), por adjetivos (esp. *barba de macho cordobesa*, cat. *blat de cama vermella, falguera de la cama negra, fals peu de Crist, herba de l'ull blanc, herba del cap blanc*), por cuantificadores (esp. *cerezo ciento en boca*; cat. *herba de cinc dits*) e incluso por oraciones subordinadas adjetivas (esp. *ombligo de Venus que nace en el agua*).

b) Los compuestos sintagmáticos [N + Adj. (+ Adj.)] constituyen el segundo grupo más frecuente en el corpus de fitónimos y, como en el caso anterior, según el lugar que ocupa la voz somática, se pueden clasificar en dos grupos: uno en que el sustantivo se refiere a la parte del cuerpo y otro en que es el adjetivo el que constituye un derivado denominativo de un sustantivo referido a un miembro corporal. En el primer caso, los nombres de partes del cuerpo van acompañados de adjetivos que pueden referirse a colores (esp. *barba blanca, barba blanca montesina, barba roja, brazo ceniciente, dedos citrinos, lenguaza negra, diente sangriento, ojos albilllos*; cat. *barba blanca, cama negra, cama-roja, cap blau, coll blau*), al tamaño (esp. *barba(s) corta(s)*), a la forma (cat. *llengua rodona*), a la procedencia (esp. *lengua arábiga, lenguaza portuguesa*) y a otras características (esp. *lenguaza real, lenguaza seca*) y propiedades físicas (esp. *barba lampiña, barba silvana, corazón duro, diente agudo, oreja rota, pies sudados*) o metafóricas (humanas) de la planta (esp. *corazoncillo humilde, oreja sorda*; cat. *peu trist*). Y en el segundo caso, el sustantivo suele hacer referencia a un tipo de planta o a sus frutos, y el adjetivo es un derivado denominativo del cuerpo (esp. *higo bocal*; cat. *herba fetgera, herba melsera*).

3.1.2. Compuestos léxicos

El segundo grupo más representativo en el corpus para las dos lenguas es el de los compuestos, que representan el 25 % de los fitónimos para el español y el 24 % para el catalán. La composición, como ya se advirtió en Julià (2009), es altamente productiva en la creación de nombres de animales y, como señalan múltiples investigaciones, también lo es en el ámbito de la flora (Lloyd 1968, Bustos Gisbert 1986, Buenafuente 2007). El análisis de todos los compuestos refleja que existen tres estructuras composicionales recurrentes y que es la primera, en la que el compuesto se forma mediante un verbo y un sustantivo, la más productiva:

a) Los compuestos del tipo N [V + N] son, con diferencia, la estructura compositiva más frecuente en los dos corpora. Estos datos confirman lo apuntado ya en trabajos como los de Lloyd (1968) y Bustos (1986) sobre la productividad de la composición en la creación de nombres de plantas en las lenguas románicas. Los verbos de estas formaciones suelen presentarse en tercera persona del singular del presente de indicativo y la relación que establecen con el sustantivo es la misma que suele tener el núcleo verbal con el complemento directo (Bustos Gisbert 1986: 263). Desde el punto de vista semántico, el verbo suele referirse a algún tipo de acción agresiva o al resultado de una acción de este tipo que afecta a la parte del cuerpo a la que designa el sustantivo (esp. *azotar, agarrar, arrancar, doler, hinchar, picar, pinchar, quebrantar, quemar, romper, sangrar*; y cat. *arrençar, lligar, picar, punxar, rapar, raspar, xuclar*). Sin embargo, también se forman con otro tipo de verbos —a menudo con valor metafórico—: sensoriales (esp. *oler*), escatológicos (esp. *cagar*), de movimiento (esp. y cat. *saltar*) y de acción (esp. *abrir, buscar, escarbar, pintar, soldar, tapar*, cat. *gratar, llevar, plegar, obrir*). El sustantivo se refiere normalmente a alguna parte del cuerpo externa y aparece en plural casi siempre, como se observa tanto en los ejemplos del español (*abrebocas, abreculos, agarramoños, arrancamoños, atrancaculos, azotalenguas, buscapiernas, cagatripa, duelecabezas, escarbaculos, hinchamanos, pegamanos, picaculos, picacuellos, pinchaculos, pintauñas, quemalenguas, rompebarrigas, suelda-tripas, rascaculos, rascalenguas, raspalenguas, saltaojos, sanguaculos, tapaculos*) como en los del catalán (*arrencamonyos, enganxamonyos, gratacul, llevamans, lligamà, obreülls, picatalons, plegamans, punxapeus, rapallengua, raspallen-gua, saltaülls, xuclabarba*).

b) Los compuestos del tipo N [N + Adj.] son el segundo grupo más habitual en el corpus y solo se documentan en catalán. Este tipo de formaciones se han recogido para los fitónimos formados con tres sustantivos: *cama, cap* y *coll*. La mayor parte de los ejemplos se forman con un sustantivo referido a estas partes del cuerpo y con un adjetivo cromático (cat. *cama-roja, cama-rojot, capblau, capblanc, cap-roig, collblau*), por lo que en su creación intervienen tanto la metáfora (en la que se establece una analogía entre una parte de la planta y una parte del cuerpo) como la metonimia (el color de una parte de la planta da nombre a toda la planta).

c) Los compuestos del tipo N [N + N] constituyen el grupo menos representativo. Solo se han documentado dos casos para ambas lenguas: *barba-arón* y *pataculo* en español y *cuixabarba* y *peucrist* en catalán. Los casos de *barba-arón* y *peucrist* constituyen probablemente variantes acortadas de los sintagmas *barba de Aarón* y *peu de Crist*, que también se documentan en el corpus. En cambio, los casos *pataculo* y *cuixabarba*, formados por dos nombres referidos a miembros corporales, es probable que tengan su origen en metáforas de imagen. El origen del catalán *cuixabarba* parece que se encuentra en la comparación de la flor con el pelo púbico femenino, según se deduce del sinónimo *cuixa de dona* que incluye el DCVB (s. v. *cuixa-barba*) y que también aparece en el corpus.

En última instancia, debe mencionarse que, tanto para una lengua como para otra, se encuentran ejemplos de compuestos léxicos en los que no se siguen las normas de ortografía relativas a la escritura de este tipo de palabras. Entre las voces del catalán que no siguen las reglas se halla, por ejemplo, el término *camarroja*, que debería escribirse con

guion porque el primer componente acaba en vocal y el segundo empieza por *r* (*Ortografía catalana* 2017: 116-118), frente a *cama-roja* y *cama-rojot* que sí siguen las reglas ortográficas. En español, son diversos también los casos que aparecen escritos con guion erróneamente, según señala la *Ortografía de la lengua española* (2010: § 4.1.1.2): *barba-arón*, *quebranta-dientes* y *salta-ojos*, entre otros. La variabilidad en la escritura de estas palabras podría deberse a las diferentes fuentes documentales empleadas en las bases de datos consultadas.

3.2.3. *Derivados*

La derivación, como ya han señalado algunos investigadores (Clavería 2003), es un proceso productivo en la creación léxica de nombres de plantas. En el corpus de este estudio constituye el tercer recurso más empleado en la formación de fitónimos y es más recurrente en español (11 %) que en catalán (4 %). No obstante, a pesar de esta diferencia, en ambas lenguas lo más habitual es la formación mediante sufijos apreciativos, tanto diminutivos como aumentativos. Se trata de un procedimiento muy recurrente en la creación de nombres de animales, como se demostró en Julià / Prat (2016), por lo que no es extraño que también tenga representación en el caso de los fitónimos populares. El repertorio de sufijos mediante los que se crean las voces es variado para ambas lenguas, aunque predomina *-illo*, *a* por encima de los demás en español (-*aza*: *lenguaza*; -*eta*: *naricetas*; -*osa*: *pelosa*; -*illo*, *a*: *pelosilla*, *cabecilla*, *orejilla*, *pelillo*; -*ito*: *piececito*; -*uda*: *peluda*) y en catalán -*et*, *a* (-*all*, *a*: *barball*, *barballa*; -*era*: *barballera*, *fetgera*, *queixalera*; -*eta*: *boqueta*, *cabellets*, *ditets*, *bracelets*; -*ot*: *orellot*; -*ola*: *cabeçola*).

3.2.4. *Sustantivos simples*

El grupo menos significativo desde el punto de vista cuantitativo es el de los sustantivos simples, que, en muchos casos, suelen documentarse en plural tanto en español (*barba(s)*, *barbillas*, *cabellera*, *cabellos*, *cabezas*, *corazón(es)*, *lenguas*, *muela(s)*, *oreja*) como en catalán (*barbes*, *barbeta*, *cabells*, *cap*, *dits*, *gola*, *llengües*, *melic(s)*, *pèls*, *ungla*).

3.3. ESTUDIO SEMÁNTICO

El análisis semántico de las formas del corpus se va a llevar a cabo desde la perspectiva de la lingüística cognitiva y, en concreto, se va a partir de las teorías de la metáfora y de la metonimia para clasificar las formaciones. Salvador (1994: 35 y 47) señala que las relaciones que se establecen entre el cuerpo y la naturaleza se basan no solo en el aspecto, sino también en sus funciones y sus propiedades. Por ello, la clasificación semántica que se plantea en este trabajo parte de las relaciones que el ser humano establece con la planta. La mayoría de los fitónimos en las dos lenguas tienen origen en las proyecciones

metafórico-metonímicas: por un lado, se establecen analogías entre el cuerpo humano o animal —en el caso de no poderse determinar si el somatismo empleado hace referencia a un animal o a una persona— y la planta y sus partes; y, por otro lado, las proyecciones metonímicas se producen cuando la planta recibe el nombre por una de sus propiedades físicas o naturales. En general, por tanto, la mayoría de los fitónimos surgen por un proceso denominado *metaftonomia* (Goossens 1995), por lo que no es posible dividirlos en dos grupos claramente diferenciados basados en proyecciones metafóricas y metonímicas, pues, en su formación, la metáfora y la metonimia interactúan.

Se han clasificado los fitónimos en diferentes categorías en función de la motivación que parece haber generado su nombre, siguiendo trabajos sobre zoonimia popular románica (Alinei 1984, 1997, 2002), y junto a ellos se señala el taxón al que se refieren según la información recogida en las bases de datos analizadas:

a) *Denominaciones basadas solo en la forma de alguna de las partes de la planta (hojas, tallo, semillas)*: en este grupo se incluyen los sustantivos simples, los derivados y los sintagmas nominales cuyo origen se encuentra en la comparación de una parte de la planta con un miembro corporal (*dits*: *Antirrhinum majus*, *ditets*: *Carpobrotus edulis*, *gola*, *Antirrhinum majus*). En el caso de los sintagmas nominales, destaca la variedad de motivaciones que subyacen a los complementos preposicionales que acompañan a los nombres de las partes del cuerpo, ya que en algunos casos pueden ser descriptivos y referirse al lugar en el que suele encontrarse la planta (*dits de riu*: *Paspalum*) y en otros pueden constituir parte de la metáfora al identificar a la persona a la que pertenece la parte del cuerpo (*queixals de vella*: *Hyoseris radiata*).

b) *Denominaciones basadas en la forma y en el color de la planta*: para las dos lenguas existen ejemplos de compuestos léxicos y sintagmáticos de este tipo que suelen hacer referencia tanto el color de las hojas como al de las flores (esp. *barba blanca*: *Lobularia maritima*, *barba roja*: *Echinochloa crus-galli*, *brazo ceniciente*: *Erica cinerea*; cat. *capblau* y *collblau*: *Muscari comosum*, *cap-roig*: *Crepis vesicaria*) y los tallos (cat. *cama-roja*: *Kochia scoparia*).

c) *Denominaciones basadas en la forma de la planta y en creencias populares y religiosas asociadas a ella*: en algunos casos, las formaciones que se refieren a partes del cuerpo de dioses y personajes religiosos pueden tener su origen en formaciones empleadas por boticarios, curanderos y farmacéuticos (Gili Gaya 1947), por lo que es posible que, a pesar de constituir hoy formas de la lengua oral popular, procedan originalmente de la deformación o adaptación de algunos cultismos y semicultismos. En este grupo se incluyen los casos de sintagmas nominales que, como segundo miembro, tienen un sintagma preposicional referido a un personaje religioso (*mano de Santa María*: *Leonurus cardiaca*).

d) *Denominaciones basadas en la parte del cuerpo a la que beneficia su aplicación*: la mayor parte de estos fitónimos de este grupo surgen por un proceso metonímico y se corresponden con los casos que tienen la estructura del tipo N + SP [prep. + (art.) + N (parte del cuerpo)] que se han analizado en el epígrafe 3.2: *hierba de las tripas*: *Lythrum salicaria*, *hierba del corazón*: *Ajuga chamaepitys*, *hierba del bazo*: *Phyllitis scolopendrium*.

e) *Denominaciones basadas en los males que pueden causar las plantas por contacto con la parte del cuerpo a la que se refieren debido a sus propiedades*: en este grupo se incluyen mayoritariamente compuestos léxicos del tipo V+N y en los que el verbo se re-

fiere a una acción agresiva (esp. *rompebarriga*: *Festuca indigesta*, *cagatripa*: *Prunus spinosa*, *atrancaculos*: *Prunus spinosa*, *quemaculo*: *Pistacia terebinthus*, *raspalenguas*: *Galium aparine*).

f) *Denominaciones basadas en las acciones humanas que genera la planta*: el caso de todas las formas del español y del catalán que reciben este nombre de *abreojos* (más de ocho taxones: *Ononis spinosa*, *Tribulus terrestris*, *Centaurea alba*, *Centaurea calcicarpa*, etc.) que tienen como característica principal ser especies espinosas, por lo que reciben su nombre por la atención que deben poner las personas cuando están cerca.

4. CONCLUSIÓN

La investigación desarrollada en las páginas anteriores ha permitido concluir, en primer lugar, que no todos los fitónimos que contienen el nombre de una parte del cuerpo se refieren a humanos, ya que algunos de los ejemplos obtenidos en las búsquedas de los corpus pueden identificarse con miembros corporales tanto del ser humano como de los animales (ojos, pelo, barba, oreja, etc.). Los casos que se refieren con seguridad al cuerpo de las personas son tres: (a) los que tienen un origen metonímico que vincula las propiedades curativas de la planta con la parte del cuerpo a la que beneficia (*herba del fetge*); (b) las formas pluriverbales que presentan un complemento en que se explicita que el miembro corporal pertenece a un ser humano (*oreja de monje*, *corazón de María*) o a una figura mágico-religiosa de carácter antropomórfico (*pelo de ángel*); y (c) los sustantivos que solo se pueden referir a seres humanos (*dedos de la bruja*).

En segundo lugar, el análisis contrastivo (español - catalán) a partir de los dos corpus de fitónimos ha permitido obtener resultados equiparables y fiables que muestran similitudes relevantes en cuanto a la cantidad de ejemplos y a las partes del cuerpo más productivas en la somafitonimia, lo que podría servir para comparar los resultados con los de otras lenguas románicas y establecer patrones de carácter general en esta familia lingüística. Las diferencias en la productividad de determinados lemas (*lengua* en español es muy productivo, pero no lo es en catalán; en cambio, *cama* en catalán presenta un número muy alto de ocurrencias y en español documenta escasos ejemplos en el corpus) podrían constituir marcas diferenciales en cuanto al proceso de categorización de la realidad en ambas lenguas: en español predominan los nombres basados en las hojas, y en catalán, los basados en los tallos.

En tercer lugar, desde el punto de vista formal, se puede confirmar la tendencia advertida en trabajos anteriores sobre fitonimia románica (Guiraud 1986 [1967]): los dos tipos de formas más frecuentes en este vocabulario son los compuestos sintagmáticos del tipo N + de + (art.) + N y los compuestos léxicos (principalmente del tipo V + N).

En cuarto lugar, desde el punto de vista semántico se advierte que la mayor parte de las designaciones se originan por un proceso conjunto de metáfora y metonimia (metafitonimia) cuya motivación atiende a factores diversos: la forma de la planta, el efecto que produce en las personas y sus propiedades medicinales.

Finalmente, sería necesario complementar los resultados de este estudio, que se basan en los corpus especializados, con datos procedentes de atlas lingüísticos, ya que estos constituyen una fuente de información esencial en la historia del léxico oral rural del siglo xx. Una lectura de los datos del *Corpus de los Atlas Lingüísticos (CORPAT)* para el concepto ‘escaramujo’, por ejemplo, arroja 107 formas léxicas que contienen la voz *culo* (*aprietaculos*, *arrascaculo*, *atrampaculos*, *cernaculo*, *cerraculo*, *mataculo*, *pataculo*, *tapaculo*, *trampaculo(s)*, *rascaculo*, *raspaculo*, *zarraculo(s)*). Los casos se documentan en diversos atlas (*ADiM*, *ALCyL*, *ALEA*, *LEANR*), lo que muestra la extensión de la metáfora somafitonímica. Esta información abre futuras líneas de trabajo que permitirán completar los resultados obtenidos con los datos de la geolingüística tradicional.

BIBLIOGRAFÍA

- ADiM* = GARCÍA MOUTON, Pilar / MOLINA MARTOS, Isabel (2015): *Atlas Dialectal de Madrid*. Madrid: CSIC. En línea: <<http://adim.cchs.csic.es/es>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- ALCyL* = ALVAR, Manuel (1999): *Atlas lingüístico de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León / Consejería de Educación, 3 vols.
- ALEA* = ALVAR, Manuel / LLORENTE, Antonio / SALVADOR, Gregorio (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Granada: Universidad de Granada/CSIC, 6 vols.
- LEANR* = ALVAR, Manuel / LLORENTE, Antonio / BUESA, Tomás / ALVAR, Elena (1979-1983): *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*. Madrid / Zaragoza: La Muralla / Institución Fernando el Católico de la Excma. Diputación provincial de Zaragoza / CSIC, 12 vols.
- ALINEI, Mario (1984): *Dal totemismo al cristianesimo popolare. Sviluppi semantici nei dialetti italiani ed europei*. Torino: Edizioni dell’orso.
- ALINEI, Mario (1997): «L’aspect magico-religieux dans la zoonymie populaire», en MELLET, Sylvie (ed.): *Les zoonymes. Actes du colloque international tenu à Nice les 23, 24, 25 janvier 1997*. Nice: Centre de recherches comparatives sur les langues de la Méditerranée ancienne, p. 9-22.
- ALINEI, Mario (2002): «Il ruolo della motivazione nel lessico», en ÁLVAREZ, Rosario Blanco / DUBERT GARCÍA, Francisco / SOUSA, Xulio (eds.): *Dialectoloxía e léxico*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega / Instituto da Lingua Galega, p. 15-28. En línea: <<https://consellodacultura.gal/publicacion.php?id=320>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- ÁLVAREZ ARIAS, Beatriz (2006): *Nombres vulgares de plantas en la Península Ibérica e Islas Baleares*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral. En línea: <<https://bibdigital.rjb.csic.es/records/item/1526011-nombres-vulgares-de-las-plantas-en-la-peninsula-iberica-e-islas-baleares?offset=1>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]

- BERLIN, Brent (1992): *Ethnobiological classification: principles of categorization of plants and animals in traditional societies*. Princeton: Princeton University Press.
- BERLIN, Brent / BREEDLOVE, Dennis E. / RAVEN, Peter (1973): «Generale Principles of Classification and Nomenclature in Folk Biology», *American Anthropologist*, 75, p. 214-242.
- BROWN, Cecil H. (1979): «A Theory of Lexical Change: With Examples from Folk Biology, Human Anatomical Partonomy and Other Domains», *Anthropological Linguistics*, 21, p. 257-276.
- BONET, M. Àngels (2010): «Fitonímia en llengua catalana: una aproximació a l'estudi dels noms de les plantes», *Llengua i ús. Revista Tècnica de Política Lingüística*, 47, p. 59-67. En línia: <<https://raco.cat/index.php/LlenguaUs/article/view/234237>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- BUENAFUENTES, Cristina (2003): «Procesos de lexicalización en la formación de compuestos sintagmáticos que incluyen una parte del cuerpo», en *XXXIII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística (Universitat de Girona, 16-19 de diciembre de 2003)*. Comunicación inédita.
- BUENAFUENTES, Cristina (2007): *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral. En línia: <<https://www.tdx.cat/handle/10803/4879#page=1>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- BUENAFUENTES, Cristina (2017): «Aportaciones de la semántica cognitiva a la formación de palabras por composición», *RILCE: Revista de Filología Hispánica*, 33/3, p. 1063-1090. En línia: <<https://revistas.unav.edu/index.php/rilce/article/view/6902>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- CÁCERES-LORENZO, María Teresa / SALAS-PASCUAL, Marcos (1991): «Introducción al estudio de la fitonimia canaria», *Revista de Filología. Universidad de la Laguna*, 10, p. 31-49. En línia: <<http://hdl.handle.net/10553/59611>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- CÁCERES-LORENZO, María Teresa / SALAS-PASCUAL, Marcos (2020): *Fitónimos en el español panhispánico: pervivencia e innovación*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- CASTROVIEJO, S. (coord. gen.) (1986-2012): *Flora ibérica 1-8, 10-15, 17-18, 21*. Real Jardín Botánico, CSIC: Madrid. En línia: <<https://www.floraiberica.org/>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- CLAVERÍA NADAL, Gloria (2003): «Procesos de lexicalización con sufijos diminutivos en nombres de plantas», en SÁNCHEZ MIRET, Fernando (ed.): *Actes du XXIIIè Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Salamanca, 24-30 de setembre de 2001)*. Tübingen: Max Niemeyer, vol. III, p. 69-81.
- CORPAT = JULIÀ LUNA, Carolina (ed.): *Corpus de los atlas lingüísticos*. En línea: <<http://corpat.es>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- DCVB = ALCOVER, Antoni M. / MOLL, Francesc de B. (1978² [1930-1962]): *Diccionari català-valencià-balear*. Palma: Moll. En línea: <<http://dcvb.iecat.net/default.asp>>. [Consulta: 21 de julio 2024].

- FOUCAULT, Michel (1968 [1966]): *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Barcelona: Siglo veintiuno editores Argentina. [Traducción de *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris.]
- GILI GAYA, Samuel (1919): «Casos de etimología popular en los nombres de plantas», *Revisita de Filología Española*, 6, p. 181-184. En línea: <<https://fonsespeciales.udl.cat/bitstream/handle/10459.3/15/OP-013.pdf?sequence=1>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- GILI GAYA, Samuel (1947): «Cultismos y semicultismos en los nombres de plantas», *Revista de Filología Española*, 31, p. 1-18.
- GOOSSENS, Louis (1995): «Metaphonymy: The Interaction of Metaphor and Metonymy in Expressions for Linguistic Actions», *Cognitive Linguistics*, 1/3, p. 323-340.
- GREUTER, Wener / RANKIN RODRÍGUEZ, Rosa (eds.) (2012): *Código Internacional de Nomenclatura para algas, hongos y plantas (Código de Melbourne)*. Madrid: CSIC / Real Jardín Botánico. En línea: <http://libros.csic.es/product_info.php?products_id=550>.
- GUIRAUD, Pierre (1986 [1967]): *Structures étymologiques du lexique français*. Paris : Payot.
- INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (2017): *Ortografia catalana*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. En línea: <https://www.iec.cat/llengua/documents/ortografia_catalana_versio_digital.pdf>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- JULIÀ LUNA, Carolina (2009): «El cuerpo humano en la creación y motivación de los nombres románicos de insectos», *Revue de Linguistique Romane*, tomo 73, n.º 291-292, p. 321-369.
- JULIÀ LUNA, Carolina / PRAT SABATER, Marta (2016): «Derivación apreciativa y procesos de lexicalización en nombres populares de animales», en COLUCCIA, Rosario / BRINCAT, Joseph M. / MÖHREN, Frankwalt (éd.): *27e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes (Université de Nancy, 15-20 de julio de 2013)*. Nancy: ATILF, p. 339-356. En línea: <<http://www.atilf.fr/cilpr2013/actes/section-5/CILPR-2013-5-Julia-Prat.pdf>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- LINNÉ, Charles (1778): *Philosophie Botanique*. Paris : chez Cailleau, Libraire-Imprimeur, rue Gallande, n. 64.
- LISYOVÁ, Ol'ga (2011): «Algunas tendencias en la creación popular de los nombres de plantas en español», en ULAŠIN, Bohdan / VERTANOVÁ, Silvia (eds.): *Nuevas teorías, modelos y su aplicación en lingüística, literatura, traductología y didáctica en los últimos 20 años. Actas de las II Jornadas de Estudios Románicos*. Bratislava: Ana Press, p. 195-212. En línea: <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=15020_19>.
- LLERENA GARCÍA, Ernesto (2015): «Las metáforas antropomórficas, zoonímicas y vegetales: ejes de la cultura de los valles de los ríos Sinú y San Jorge», *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 20, p. 1-21. En línea: <<https://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/735>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- LLOYD, Paul M. (1968): *Verb-Complement in Spanish*. Tübingen: Max Niemeyer.
- LÓPEZ TRABANCO, Pedro Jesús (2009): «Estudio lingüístico de la fitonimia científica de las orquídeas desde una perspectiva multidisciplinaria», *Boletín de Lingüística*, 21/32, p. 67-94. En línea: <https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092009000200005>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]

- LÓPEZ TRABANCO, Pedro Jesús (2012): «Estudio lingüístico de la fitonimia vulgar de las orquídeas en Cuba», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXVII/2, p. 515-534. En línea: <<https://doi.org/10.3989/rdtp.2012.20>>. [Consulta el 26 de mayo de 2024.]
- MARTÍN-MUNICIO, Ángel (1992): «La metáfora en el lenguaje científico», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXII, cuaderno CCLVI, p. 221-249.
- MOLINA, Isabel (2002): «Procedimientos de nominación en la flora silvestre: agavanzo, escaramujo, rosal bravío», *Disparidades. Revista De Antropología*, 57(2), p. 189-202.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín (1983): *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- NOMDEDEU-RULL, Antoni (2021): «La recepción del léxico de la taxonomía botánica de Linneo en los diccionarios españoles», *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 73 (2), p. 1-20. En línea: <<https://doi.org/10.3989/asclepio.2021.29>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- PUENTE AMESTOY, Federico (1956): «Nombres vulgares de animales y plantas», *Suplemento de ciencias naturales del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de amigos del país*, 8/3 y 4, p. 184-202. En línea: <<https://www.aranzadi.eus/fileadmin/docs/Munibe/1956183202.pdf>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010): *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. En línea: <<https://www.rae.es/ortograf%C3%ADA/>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- ROSCH, Eleanor (1978): «Principles of categorization», ROSCH, Eleanor / LLOYD, Barbara B. (eds.): *Cognition and Categorization*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum, p. 27-48.
- SALVADOR, Jesús A. (1994): «El fitónimo σατόποιον un estudio sobre la denominación de plantas, el mundo vegetal y la religión griega», *Faventia*, 16/2, p. 33-49. En línea: <<https://raco.cat/index.php/Faventia/article/view/51118>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- SÉGUY, Jean (1953): *Les noms populaires des plantes dans les Pyrénées centrales*. Barcelona: Instituto de Estudios Pirenaicos.
- VIGO I BONADA, Josep / VALLÈS XIRAU, Joan (2016): «La nomenclatura botànica i els noms catalans de les plantes. Reflexions a propòsit d'un recull de fitònims», *Estudis Romànics*, 38, p. 283-294. En línea : <<https://raco.cat/index.php/Estudis/article/view/342690>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- VALLÈS, Joan / GARNATJE, Teresa (2016): «A vindication of ethnobotany between natural and social science», *Mètode Science Studies Journal: Annual Review*, 6, p. 22-27.
- VALLÈS, Joan (dir.) / VENY, Joan / VIGO, Josep / BONET, M. Àngels / JULIÀ, M. Antònia / VILLALONGA, Joan Carles (2014): *Noms de plantes. Corpus de fitonímia catalana*. Barcelona: Generalitat de Catalunya / Departament de Cultura / Termcat. En línea: <<https://www.termcat.cat/ca/diccionaris-en-linia/191>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]
- VENY, Joan (2001): *Llengua i entorn natural*. Barcelona: Edicions 62.
- VENY, Joan (2016): «Noms de plantes, una font d'estudis lingüístics», *Estudis Romànics*, 38, p. 273-279. En línea: <<https://raco.cat/index.php/Estudis/article/view/342689>>. [Consulta: 26 de mayo de 2024.]

RESUMEN

En esta investigación se analiza la influencia que ejerce el cuerpo humano en la conceptualización del mundo natural, con especial atención a los nombres populares de plantas en español y en catalán. El estudio examina los datos que contienen dos corpora digitales de fitónimos, uno sobre el español (*Anthos. Sistema de información sobre las plantas de España*) y otro sobre el catalán (*Corpus de fitonímia catalana*) desde una perspectiva morfológica y semántica. De forma general, los resultados muestran un alto grado de similitud entre las dos lenguas tanto desde el punto de vista de la formación como de la motivación que subyace a los nombres populares de plantas. Las diferencias principales se hallan en la distinta productividad de determinadas partes del cuerpo como fuente de conceptualización para cada una de las lenguas.

PALABRAS CLAVE: fitonimia popular, español, catalán, semántica cognitiva, corporeización.

ABSTRACT

An Approach to Vernacular Phytonymy in Spanish and Catalan:
The Study of Somaphytonyms

The aim of this research is to analyse the influence of the human body on the conceptualization of the natural world, with special attention to phytonyms in Spanish and Catalan. The article studies the data from two digital corpora of phytonyms, one Spanish (*Anthos. Sistema de información sobre las plantas de España*) and the other Catalan (*Corpus de fitonímia catalana*). In general, the results obtained show a high degree of similarity between the two languages both in morphology and semantic motivation. The main differences reside in the unequal productivity of certain parts of the body as sources of conceptualization in each of the languages studied.

KEY WORDS: popular phytonymy, Spanish, Catalan, cognitive semantics, embodiment.